

EDITORIAL

Listas de espera, una urgencia nacional

“El drama silencioso que golpea la salud pública y exige soluciones inmediatas”

Las listas de espera en el sistema de salud se han convertido en uno de los problemas más graves y persistentes que enfrenta nuestro país. Miles de personas aguardan durante meses, e incluso años, para acceder a consultas médicas, cirugías o tratamientos que son esenciales para preservar su calidad de vida. Esta situación no solo vulnera el derecho a la salud, sino que también erosiona la confianza ciudadana en las instituciones.

Cada día de espera puede significar un agravamiento de la enfermedad, un aumento del sufrimiento y, en muchos casos, la pérdida de oportunidades de recuperación. No estamos hablando de cifras abstractas, sino de historias humanas: pacientes que ven cómo su salud se deteriora mientras esperan una atención que nunca llega a tiempo.

Las causas son múltiples y estructurales: falta de recursos humanos y materiales, déficit de especialistas, infraestructura insuficiente y equipamiento obsoleto.

A ello se suma una gestión ineficiente, con procesos administrativos lentos y una falta de coordinación entre niveles de atención, además de una desigualdad territorial que condena a las regiones apartadas a tiempos de espera aún más prolongados.

El Estado tiene la responsabilidad de garantizar un acceso oportuno y digno a la salud. No basta con diagnósticos o promesas: se requieren medidas concretas y urgentes. Inversión en infraestructura y personal médico, modernización de sistemas de gestión y digitalización de procesos, y descentralización de recursos para reducir brechas regionales son pasos ineludibles.

La salud es un derecho fundamental que debe ser garantizado por el sistema público. La urgencia es hoy: cada día que pasa sin soluciones, más pacientes sufren y más vidas se ponen en riesgo. Resolver las listas de espera es más que un desafío técnico: es una cuestión de justicia y humanidad.